









PAGINA AGRICOLA Y MERCANTIL

MERCADOS

REVISTA DE MERCADOS

INTERESES DEL LABRADOR

De Burgos

De la provincia

Cereales

La abundancia en trigo y piensos ha sido grande, notándose cierta flojedad en las compras.

Trigo rojo, 80 y 80 y medio. Idem blanco, 81 y medio y 82.

PIENSOS

Cebada, por sacos, de 43 a 45. Por partidas, de 39 a 41. Yeros, por sacos, de 67 a 69. Por partidas, de 65 a 67.

HARINA

Harina 1ª, 61.50 por saco. Harinilla, 18 pesetas. Comidilla, 15. Salvadillo, 9. Salvado, 9.50.

Abastos

Merluza, 4.50 pesetas el kilo. Congrio, 4.00. Lengua, 5. Mero, 5.00. Besugo, 2.50. Pescadillas, 2.40. Platúsas, 1.40 a 2.50. Sardinas, 2 a 2.30. Zapatero, 1.00 y 1.20. Almejas, 3. Pajelas, 1.40. Salmonete, 5. Huevos, 2.25 y 2.65. Pollos, de 10 a 14 par. Gallinas de 11 a 13.

VINOS Y ALCOHOLES.—Vuelven a animarse los mercados manchegos, y los precios se orientan otra vez al alza.

Los precios corrientes en varios mercados son los siguientes: En la provincia de Ciudad Real, en la capital, a 4.75 pesetas arroba de 16 litros; en Valdepeñas, a 5.60; en Infantés, a 4.25; en Daimiel, a 3.60; en Manzanares, a 4.25; en Alcázar de San Juan, a 3.25; en Almagro, a 4.20.

En la de Toledo, en Madrigalejos, a 3.50 pesetas; en el Romeral, a 4.50; en Santa Cruz de la Zarza, a 4.70; en Ocaña, a 3.90; en Quintanar de la Orden, a 3.75; en Villa de Don Fadrique, a 3.25; en Villacañas, a 3.35.

En la de Cuenca, en la capital, a tres pesetas; en Tarancón, a 3.75; en San Clemente, a cuatro.

El mercado de Zaragoza se encuentra paralizado, pero no por flojedad del negocio, sino por las abundantes existencias con que cuenta la plaza, tanto en clases del país como en manchegas, que son las que actualmente tienen más salida.

En la de Zamora se cotiza, en San Miguel de la Ribera, vino tinto, a cuatro pesetas la cántara; en Benavente, vino tinto, a seis pesetas los 16 litros.

En la de Navarra, en Murchante, a 15 y 16 reales decálitro.

En la de Madrid, se cotiza, en Valdelaguna, vino tinto, a 3.75 pesetas los 16 litros; blanco, a cuatro; en Cadalso, vino tinto, a cinco pesetas los 16 litros, con algún retrainamiento para la compra.

En la de Logroño, se cotiza, en El Redal, vino tinto, a siete pesetas los 16 litros.

Varias plazas castellanas, cotizan en cántaros y reales, a los siguientes precios: Valencia de Don Juan, blanco, 22 pesetas; tinto, 30; Sahagún, 18 y 16; Pampliega, 28 y 24; Torquemada, 21 y 20; Villalón, 30 y 30; Lerma, 49

El régimen de tasa

El actual tiene un defecto grandísimo y es el de dar sus precios mínimo y máximo a todos los trigos, haciendo solamente excepción en aquellos que están dañados, sucios o que a la vista del comprador o inspector de la Junta de Abastos, no sea trigo corriente, pudiéndose rebajar del precio de tasa hasta 1.50 pesetas por quintal métrico.

Esto nos dice la R. O. Hasta ahora nadie dijo fuese el precio en proporción del rendimiento, que es lo más razonable, ya que el trigo que más posea de harina debe tener el valor en la proporción correspondiente. Y éste debe de ser el fundamento de la tasa.

Tomando el precio de tasa según el rendimiento del trigo, crearemos entre nosotros el amor propio comercial, nuestros trabajos tendrán el fin de conseguir mejor clase, para sacar mayor producto a nuestros esfuerzos, así es que con los mismos trabajos que hoy realizamos para cultivar y recoger un trigo malo o mediano, recogeremos un trigo bueno y remunerar si se damos a la tierra buena clase. No necesitamos ni nuevas máquinas ni mayores esfuerzos; solamente necesitaremos un poco más de estudio y más diligencia en nuestro trabajo.

Tomando como punto central para nuestros cálculos, Burgos y su provincia, vamos a hacer la demostración necesaria con números de cómo el Gobierno, con muy pocos artículos, puede legislar la tasa, sin tener que oír nunca más a los del litoral hablar de importación, ni necesitar tantas veces reunirse las Juntas de Abastos para señalar el precio del pan.

Empecemos por permitir la entrada de trigo exótico, ¡no asustaros! todavía no me he vuelto loco. Digo que consentiremos la entrada libre de trigo exótico, pero con un arancel de adua-

na suficiente para garantizamos el precio máximo de nuestro cereal; es decir, que en nuestras transacciones, mejor dicho, aspiraciones, para conseguir mayor precio, nos fijamos siempre en una puerta que nos amenaza, la cual tiene un muelle muy fuerte, pero cuyo muelle irá cediendo para abrirse o cerrarse, según empujemos nosotros el mercado para el alza o la baja. Si le forzamos para afuera, entrará por el trigo, poniendo en el fíel que desca el gobernante esté siempre el mercado; si por el contrario, no pasamos de ese fíel, llegaremos hasta apoyarnos en dicha puerta, sin temor de que se abra. Por lo tanto, esa puerta la podrán abrir cuando quieran los del litoral, pero no llegarán a atravesar hasta que nuestra ambición se lo permita.

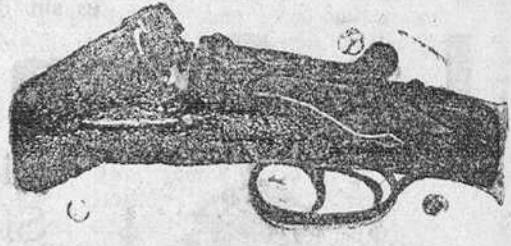
Esta será la primera clave, que el Gobierno puede tener, para que no le importunen los del litoral, teniendo además la garantía de que el pan, tiene su límite y de ese no podrá pasar.

Después se pondrán solamente dos precios, uno de mínima y otro de máxima. Para ello, con objeto de que no nos perjudique, debe informarse bien del costo que nos supone recolectar un quintal métrico de trigo; a ello aumentarle un interés equitativo y sobre esta base poner su precio mínimo para trigos, con un rendimiento en harina de un 70 por 100. Si partimos de la base de que sea 35 pesetas, el pan se vendería a 59.80 pesetas, y si nuestro trigo daba un rendimiento de un 78 por 100, su tasa mínima sería 47, o sea 79.93 reales, sin variación en el precio del pan.

En el siguiente, seguiremos estudiando este asunto.

ZOGOIBI

¿Cazadores?



Escopetas a toda garantía. Las mejores de producción nacional. Pidense catálogos al fabricante JOAQUIN FERNANDEZ EIBAR (Guipúzcoa).

UNICA MARCA en el mundo que garantiza la calidad de sus HOJAS DE AFEITAR 3 pesetas la decena



LA MEJOR HOJA DE AFEITAR 'EL FENIX' ES DE FABRICACION NACIONAL. Compite en calidad y precio con toda extranjera.

Devuélvase a la fábrica la hoja que no afeite bien cuando es nueva y será sustituida por otra buena. ARTAMENDI Y C. S. L.-Eibar-Fábrica en Mendator. Representante: Marcial Sáiz, Cid, 11 y 13, 1.º

CASA DE SALDOS Almirante Bonifaz, 15.-Teléfono 252

Se liquidan todas las existencias durante el presente mes de Febrero POR CAMBIO DE SITUACION.

No dejen de aprovecharse. Colchas tamaño grandísimo, una, 8'90 pesetas. Idem tamaño camera, una, 6'90. Calcetines caballero, par, 0'30. Medias hilo, reforzadas, par, 1'50. Corsé faja (goma), uno, 2'50. Ligas caballero, par, 0'40. Tirantes caballero, par, 0'65. Mantas de algodón, una, 0'95. Idem id. muy grande, una, 2'90. Chales negros (estambre), uno, 11'90. Camisas caballero (dos cuellos), una, 3'90.

CASA DE SALDOS Almirante Bonifaz, núm. 15.-BURGOS.

Folleín de DIARIO DE BURGOS (Con autorización de la Editorial Rabilfos, de Madrid.)

El Ángel de la Guarda ORIGINAL DE ENRIQUE PEREZ ESCRICH

que entregue las adjuntas cartas a la madre de Margarita; únicas pruebas que quedan de nuestros amores, y que ella podrá hacer desaparecer a su antojo, borrando también para siempre mi nombre de su memoria, pues yo sólo me conceptúo acreedor al olvido y al desprecio. Conozco que he sido muy culpable, pero ha llegado para mí la hora del arrepentimiento. Perdón y olvido es lo que espera el desdichado—Diego Alvarez.

ha muerto, Luisa no ha de revelar su falta, y yo tampoco he de decir una palabra, el secreto queda enterrado en la tumba del olvido. Pero esa Micaela y ese altérez que la acompaña me inspiran algún recelo. Don Marcelino apoyó los codos en la mesa y la frente en las manos, y permaneció algunos segundos en actitud reflexiva. De pronto jirguó la cabeza, y dijo con resolución: —¡Bah! Estoy seguro de que ni Micaela ni su marido saben quién es la madre de Margarita; esto es lo importante, porque si Micaela lo supiera, ¡oh! entonces, ya nos había caído que hacer. De todos modos, conviene que yo vea lo más pronto posible al señor marqués, que entregue a la señorita Luisa estas cartas y que vivamos alerta, pues la boda está convenida para dentro de poco, y sería un escándalo de fatales consecuencias que tirara el diablo de la manita en tan críticos instantes. Y el doctor, resuelto a poner en práctica lo que acababa de pensar, guardó las cartas en el bolsillo de su levita cogió el bastón y el sombrero y salió de su despacho.

—¿A verle a usted? —Precisamente. —¿Y usted los conoce? —Hoy es la primera vez que los he visto. —¿Son tal vez amigos míos? —¡Ajá! ¡Por desgracia, ignoran que usted existe, y eso es lo que me tranquiliza. —¿Quiere usted acabar, con treinta mil diablos? —¿Pues no he de querer, si vengo expresos a hablar con usted? —Hablemos todo lo que usted quiera. —Como le he dicho a usted, ese matrimonio ha presenciado la muerte del capitán Alvarez. —El marqués se estremeció. —Ha oído sus últimas palabras y se ha encargado de llevar a cabo una comisión... —¿Del capitán? —preguntó don Pablo interrumpiéndole. —Sí; pero tranquilícese usted; el capitán al morir ha sido bastante prudente para no revelar su secreto. —¿Y qué es lo que ha dicho? —Encargó a un amigo suyo, alferez de su batallón, hombre formal, y que me parece honrado, que viniera a entregarme una cartera. —¿Y esa cartera...? —Debo yo a mi vez entregársela a la señorita Luisa. —¿Y ese hombre ¿no habrá leído las cartas? —No. Venían perfectamente selladas. Además, el alferez Redondo ha respetado la voluntad de su camarada.

